

Signatura: REPL.IX/2/R.2
Tema: 3
Fecha: 20 mayo 2011
Distribución: Pública
Original: Inglés

S



Dar a la población rural
pobre la oportunidad
de salir de la pobreza

Visión estratégica del FIDA para 2015

Nota para los representantes de la Consulta

Funcionarios de contacto:

Preguntas técnicas:

Henock Kifle
Estratega Principal de Desarrollo
Tel.: (+39) 06 5459 2021
Correo electrónico: h.kifle@ifad.org

Envío de documentación:

Deirdre McGrenra
Oficial encargada de los Órganos Rectores
Tel.: (+39) 06 5459 2374
Correo electrónico: gb_office@ifad.org

Consulta sobre la Novena Reposición de los Recursos del FIDA –
Segundo período de sesiones
Roma, 13 y 14 de junio de 2011

Para **examen**

Índice

I.	Declaración de la visión	1
II.	La necesidad de una visión nueva: desafíos y oportunidades	1
III.	Una nueva agricultura en pequeña escala para lograr objetivos múltiples	3
IV.	Un programa de trabajo dinámico para la agricultura en pequeña escala	4
V.	La visión estratégica del FIDA para 2015 y los años posteriores	6
VI.	Conclusiones	8

Visión estratégica del FIDA para 2015

I. Declaración de la visión¹

En los próximos años, antes de 2015, el FIDA se convertirá en un catalizador internacional de inversiones destinadas a dar a los pequeños agricultores la oportunidad de que impulsen el progreso hacia una mayor seguridad alimentaria y una alimentación mejorada, la reducción de la pobreza y ecosistemas más resistentes:

- *Colabora con diversos asociados de los sectores público y privado para liberar el potencial de los pequeños agricultores, con el fin de alcanzar los objetivos mencionados e impulsar la creación de riqueza en el medio rural.*
- *Aprovecha sus operaciones, conocimientos y actuación en materia de políticas para respaldar a los pequeños agricultores y hablan en nombre de la población rural pobre ante los donantes e instancias normativas.*
- *Actúa en diversos frentes para asegurarse de que los avances en materia de suministro agrícola e ingresos rurales aumentan la seguridad de los medios de vida rurales y mejoran la salud de los ecosistemas y el estado nutricional de la población.*
- *Continúa ayudando a transformar las zonas rurales en lugares de esperanza para la población rural pobre, en particular las mujeres, los jóvenes y los grupos marginados.*
- *Busca lograr un impacto mayor y más sostenible aprovechando su mandato, experiencia y trayectoria como asociado de confianza de las mujeres y los hombres de las zonas rurales, los gobiernos y otros interesados.*
- *Tiene presente en toda su labor las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, pero con una perspectiva a más largo plazo de cómo deberá ser en el futuro una nueva agricultura en pequeña escala.*

II. La necesidad de una visión nueva: desafíos y oportunidades

1. **Falta poco para 2015 y el progreso en la reducción de la pobreza y el hambre es desigual.** El primero de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM1) ha impulsado grandes iniciativas para reducir a la mitad de aquí a 2015 el porcentaje de personas que viven con menos de 1 dólar al día y que padecen hambre. Muchos países han logrado grandes avances en ambos frentes. No obstante, en muchas circunstancias la reducción de la pobreza no ha avanzado a la par del crecimiento económico, y la reducción del hambre a menudo ha ido a la zaga tanto del crecimiento económico como de la reducción de la pobreza. Además, en algunas regiones (en particular en África Subsahariana), si bien la tasa de pobreza ha disminuido, ha aumentado el número de personas pobres. En general, la mayor prevalencia de pobreza extrema se da en las zonas rurales, a pesar del rápido proceso de urbanización que se está produciendo en casi todas partes.
2. **La escala de los problemas sigue siendo enorme.** Según datos recientes, en 2005 había en el mundo 1 400 millones de personas que vivían con menos de 1,25 dólares al día, el 70% de ellas en zonas rurales. El número de habitantes de zonas rurales que vivían con menos de 2 dólares al día alcanzaba la alarmante cifra de 1 800 millones. Una serie de crisis mundiales han empujado recientemente a más personas a la pobreza y el hambre. La subida de los precios de los alimentos

¹ La visión estratégica del FIDA para 2015 se basa en el Marco Estratégico del FIDA (2011-2015) y es completamente coherente con él.

experimentada entre 2007 y 2008 hizo que el número de personas desnutridas aumentara en 100 millones, hasta superar los 1 000 millones. Más recientemente, a mediados de 2010, comenzó otra ola de aumentos de precios y se calcula que ha empujado a la pobreza extrema a 44 millones de personas más. Es posible que en los próximos años se den nuevos aumentos de precios y situaciones imprevistas que podrían empujar todavía a más personas a la pobreza y el hambre.

3. **El reto de alimentar a una población en aumento en un entorno más difícil.** El mundo se enfrenta hoy al reto de garantizar un suministro suficiente de alimentos y el acceso a alimentos nutritivos de una población cada vez mayor y, en muchos casos, cada vez más urbana y parte de la cual prefiere alimentos que requieren un uso alto de insumos y energía, al tiempo que disminuyen los recursos naturales y la energía no renovable. Pensando en el futuro, se calcula que en 2050 habrá 9 000 millones de personas (8 000 millones en 2030) que deberán tener acceso a alimentos suficientes, en un mundo en el que las tierras se degradan, el agua escasea y la capacidad de expansión de las tierras cultivables es mínima. Además, estas personas necesitarán también un acceso adecuado al agua y un medio natural apto para vivir. Para agravar la situación, el cambio climático probablemente influirá negativamente en muchos países pobres, alterando las pautas climáticas en las que se basa la agricultura, ocasionando crisis meteorológicas más frecuentes o más graves y haciendo que la agricultura sea insostenible en grandes superficies de tierra.
4. **Los mercados agrícolas están cambiando.** En la mayor parte del mundo en desarrollo, los mercados agrícolas y alimentarios están cada vez más integrados en las cadenas de valor,² en gran parte gracias al aumento de la demanda y del poder adquisitivo en las zonas urbanas. Este proceso ha venido acompañado de numerosos cambios, desde la aparición de nuevas normas de calidad al desarrollo de mercados nuevos para diversos productos. En combinación con la mayor demanda de alimentos y la subida de los precios, estos mercados agrícolas más dinámicos y mejor integrados ofrecen, al menos en principio, nuevas oportunidades a la población rural pobre, tanto en su faceta de productores como de consumidores.
5. **Continúa frenándose el progreso de los pequeños agricultores.** Los medios de vida de los hogares pobres de las zonas rurales son cada vez más diversos; sin embargo, en muchas regiones, la mayoría de los hogares depende de la agricultura como fuente de ingresos o a fin de producir alimentos para consumo propio. En principio, el aumento de la demanda y de los precios de los alimentos es positivo para 500 millones de hogares de pequeños agricultores que producen, junto con los pequeños ganaderos y los pescadores artesanales, hasta el 80% de los alimentos en algunas regiones, en particular en Asia y África Subsahariana. Sin embargo, el acceso de muchos pequeños agricultores (sobre todo mujeres) a los recursos naturales de los que depende la agricultura es poco firme. Muchos carecen de los insumos y servicios que necesitan para seguir produciendo en un entorno con recursos cada vez más frágiles y en el contexto del cambio climático. Están escasamente integrados en los mercados, debido a las deficientes infraestructuras rurales, las deficiencias del mercado, su escaso peso en el mercado y su incapacidad para cumplir las normas que impone. Por último, sufren con frecuencia los efectos de políticas que perjudican a la agricultura. Todos estos factores hacen que sea difícil para los pequeños agricultores aprovechar las nuevas oportunidades del mercado y socavan su capacidad de contribuir al ODM1 y de alimentar a una población cada vez mayor en un entorno cambiante.

² La expresión "cadena de valor" se refiere a la cadena de actividades que conlleva la producción, distribución y consumo de un bien o servicio agrícola (y posiblemente también su eliminación tras su uso o consumo). En una cadena de valor participan diversos actores, antes y después de la producción, entre los que cabe citar los proveedores de insumos y de servicios, los productores agrícolas y ganaderos, los elaboradores, los transportistas, los comerciantes y los consumidores, entre otros.

6. **La necesidad de no quedarse en los éxitos en pequeña escala.** Hay muchos ejemplos de iniciativas de apoyo a la agricultura en pequeña escala que han generado un aumento de la oferta de alimentos y una reducción de la pobreza, pero con demasiada frecuencia han beneficiado únicamente a unos pocos hogares o comunidades, o su efecto ha sido efímero. En las circunstancias actuales, es preciso analizar de nuevo el concepto de "éxito", y dejar de perseguir el impacto en pequeña escala para centrarse en el mantenimiento, la expansión y la reproducción de las intervenciones exitosas o, en otras palabras, el aumento de escala de estas. La persistente magnitud de la pobreza y el hambre y el modo en que el mundo aumente el suministro de alimentos nutritivos, restaure el medio ambiente y afronte el cambio climático pueden tener consecuencias muy diversas para la pobreza y la seguridad alimentaria en 2015 y en los años posteriores. La diferencia estribará principalmente en la función de la agricultura en pequeña escala para abordar estos retos.

III. Una nueva agricultura en pequeña escala para lograr objetivos múltiples

7. **Una nueva agricultura en pequeña escala.** La agricultura en pequeña escala puede contribuir de forma clave a la seguridad alimentaria, al producir alimentos en mayor cantidad y más nutritivos y aumentar al mismo tiempo los ingresos de los hogares rurales pobres en todo el mundo. Sin embargo, ningún tipo de agricultura en pequeña escala puede cumplir todos estos objetivos en las circunstancias actuales ni en el futuro. Lo que se necesita es una agricultura en pequeña escala más productiva, mejor integrada en cadenas de valor eficientes e inclusivas, más sostenible desde el punto de vista medioambiental y con mayor capacidad de resistencia. Puede progresarse mucho en todos estos frentes de aquí a 2015. Sin embargo, liberar el potencial de un nuevo modelo de agricultura en pequeña escala es un objetivo del programa del FIDA que se prolongará muchos años después de esa fecha.
8. **El aumento de la productividad.** Para mejorar la disponibilidad de alimentos nutritivos y el acceso a ellos es necesario potenciar la productividad de todo tipo de sistemas agrícolas. Ahora bien, las mayores diferencias entre la productividad actual y potencial, teniendo en cuenta las técnicas existentes, se dan en la agricultura en pequeña escala de algunas de las regiones más pobres. Este es también el sector en el que pueden lograrse mayores avances en la reducción de la pobreza y la mejora de la seguridad alimentaria y el estado nutricional de los hogares por medio de la mejora de la productividad (en particular en el caso de las mujeres agricultoras y de los productos que garantizan una ingesta de nutrientes adecuada en los hogares y comunidades rurales pobres). Para 2015 puede lograrse que la agricultura en pequeña escala sea más productiva por unidad de superficie, agua, insumos, capital y mano de obra, basándose en las tecnologías actuales y mediante cambios incrementales. Puede apoyarse en una mayor seguridad de los derechos de la población rural pobre sobre los recursos, que estimularía la capacidad de estas personas de invertir en aumentar la productividad. Se puede mejorar su vinculación con los sistemas de investigación y desarrollo (I+D) centrados en el desarrollo de tecnologías adaptadas al futuro, pero asequibles, para estimular una gama de productos de especial importancia para los pequeños agricultores tanto en su calidad de productores para el mercado como de consumidores que necesitan una dieta adecuada y rica en nutrientes.
9. **Cadenas de valor inclusivas.** Para ser eficiente y adoptar formas que incluyan a la población rural pobre, la agricultura en pequeña escala debe basarse en diversos sectores, desde el suministro de insumos, financiación y energía a la elaboración, el transporte y la comercialización. Estos sectores pueden ofrecer también oportunidades de empleo y empresariales de vital importancia. Para 2015 habrá más personas que ganen lo suficiente para superar la pobreza y mejorar su

seguridad alimentaria en las modernas cadenas de valor agrícolas, ya sea como productores o trabajadores agrícolas o como empresarios no agrícolas. Muchas de estas personas serán quienes ahora no cuentan con tierras o cultivan parcelas demasiado pequeñas para obtener ingresos suficientes, o quienes no tienen recursos para realizar las inversiones necesarias para cumplir las normas del mercado. Los procesos de crecimiento rural impulsados en el futuro por una nueva agricultura en pequeña escala no dejarán atrás a estas personas gracias, en gran medida, a la prosperidad de las cadenas de valor agrícolas. Muchos de los futuros beneficiarios son hoy esos jóvenes que a menudo se ven abocados a buscar trabajos inseguros y mal pagados en zonas urbanas.

10. **Una mayor sostenibilidad.** Una gestión sostenible de los recursos naturales es fundamental para aumentar la productividad agrícola. Cada vez hay mayor conciencia de que la agricultura en pequeña escala puede proporcionar también valiosos bienes y servicios medioambientales. Hay numerosas iniciativas en curso, de agricultores, investigadores, gobiernos y donantes, para fomentar una mayor sostenibilidad en la agricultura y contribuir a que proporcione múltiples bienes y servicios. Gracias a estas iniciativas, en 2015 los pequeños agricultores podrán proteger mejor los recursos que utilizan y tendrán mayor capacidad para contribuir al cumplimiento de diversos objetivos, desde la reducción de la pobreza a la mejora de los ecosistemas. Su actividad productiva podrá realizarse con un consumo menor de energía y recursos naturales, y el uso de insumos y tecnologías podrá adaptarse mejor a las circunstancias concretas. Podrán aprovechar mejor las fuentes renovables de energía para potenciar la producción, reducir la huella de carbono de la agricultura, mantener diversas actividades rurales y reducir la monotonía del trabajo.
11. **Una mayor capacidad de resistencia.** Hay bastante margen para una mejor adaptación de la agricultura en pequeña escala al cambio climático. Para 2015, los pequeños agricultores podrán contar con sistemas de innovación más integradores en este ámbito, en los que diferentes partes colaboren para determinar prácticas con mayor capacidad de resistencia, desarrollar especies agrícolas y ganaderas resistentes y asegurarse de que los agricultores cuenten con los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para tomar decisiones correctas en circunstancias volátiles. Podrán beneficiarse de la inversión en la mitigación de las condiciones de riesgo en las zonas rurales: desde mejores infraestructuras a una buena gobernanza. Podrán beneficiarse de mejores instrumentos para gestionar los riesgos asociados a la producción y a los precios, como servicios financieros innovadores e integradores y sistemas de protección social eficaces. Podrán aprovechar también las oportunidades existentes para aplicar, a una escala mayor, planteamientos integrados y centrados en la agricultura de gestión de ecosistemas con mayor capacidad de resistencia.

IV. Un programa de trabajo dinámico para la agricultura en pequeña escala

12. **Un programa de trabajo amplio.** Para liberar el potencial de una nueva agricultura en pequeña escala, con el fin de contribuir a alcanzar el ODM1 —y establecer, al mismo tiempo, la base para lograr múltiples objetivos adicionales—, es preciso avanzar en numerosos frentes, a saber:
 - Mejora de la inversión pública y privada en la agricultura en pequeña escala para aumentar la productividad, la sostenibilidad y la capacidad de resistencia: inversión en I+D y desarrollo tecnológico de carácter integrador y con miras al futuro, centrada en productos agrícolas y ganaderos de interés para los pequeños agricultores; sistemas de asesoría integradores que mejoran las capacidades de innovación y solución de problemas de los pequeños agricultores; inversión en la formación y el desarrollo de conocimientos prácticos de los pequeños agricultores, y

planteamientos innovadores para aunar los esfuerzos de entidades públicas y privadas en pro de la agricultura, en beneficio de los pequeños agricultores y de la población rural pobre.

- **Mejora de la inversión pública y privada en diversos sectores importantes para el funcionamiento de cadenas de valor inclusivas:** infraestructuras rurales, desde carreteras y sistemas de abastecimiento de agua a tecnología de la información y las comunicaciones pasando por fuentes de energía rentables y sostenibles desde el punto de vista medioambiental; infraestructuras de mercados agrícolas, desde instalaciones para la elaboración y el almacenamiento posteriores a la cosecha a instalaciones en los propios mercados; inversiones en el desarrollo de mercados eficaces y eficientes de insumos y en el de servicios financieros rurales integradores; e inversiones en las capacidades de las mujeres y los hombres pobres de las zonas rurales para aprovechar oportunidades de empleo productivo y empresariales en la economía no agrícola.
- **Un marco normativo e institucional propicio.** Suele reconocerse que hay un gran déficit de inversión en la agricultura que deberán salvar principalmente las entidades privadas, comenzando por los pequeños agricultores. Pero esto solo ocurrirá si el entorno es propicio. Es necesario que los gobiernos reconozcan la importancia de invertir en la agricultura en pequeña escala para lograr múltiples objetivos. Por su parte, los pequeños agricultores deben mejorar su capacidad de influir en los procesos que los afectan. Para lograr este entorno propicio han de contemplarse cuestiones muy diversas: una gobernanza mejor y más integrada en las cuestiones que afectan al medio ambiente, la agricultura, la pobreza y la alimentación; la mejora de los mercados y de las condiciones de comercio de los productos agrícolas; una gobernanza más integradora y eficaz de los recursos naturales; políticas que incentiven la I+D sobre cuestiones de interés para los pequeños agricultores; e incentivos institucionales y normativos para fomentar la participación de los pequeños agricultores en los mercados y unas condiciones más equilibradas en las cadenas de valor agrícolas.
- **Respaldo de las estrategias de los hogares.** Con las inversiones y un entorno propicio se pueden lograr los objetivos previstos únicamente si fortalecen las estrategias de subsistencia y nutrición de los hogares pobres. Por consiguiente, las inversiones en I+D deben abarcar aquellos productos que sean de interés, a efectos de su comercialización, para los pequeños agricultores, así como productos que sean importantes para mejorar el estado nutricional de los hogares pobres, en particular de los miembros más vulnerables, como los niños de corta edad y las mujeres. El desarrollo tecnológico, además de mejorar la productividad, deberá reducir la monotonía del trabajo, sobre todo de las mujeres. El desarrollo de infraestructuras rurales deberá orientarse a mejorar no solo la producción, sino también el bienestar y el estado nutricional de los hogares. La inversión y las modificaciones de políticas son fundamentales para apoyar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en los hogares. También es fundamental comprender las estrategias de los hogares para abordar los riesgos y problemas a los que se enfrentan los hogares pobres al cambiar a una agricultura más sostenible, flexible y orientada a los mercados.

13. En este programa de trabajo ocupa un lugar destacado un nuevo tipo de agricultura en pequeña escala en la que se establecen nuevos equilibrios entre la sostenibilidad, la capacidad de resistencia y la productividad. Una orientación comercial más intensa y eficaz de la agricultura en pequeña escala permite a los

productores aprovechar oportunidades nuevas y retener una mayor fracción del valor de mercado de sus productos, al tiempo que siguen complementando los ingresos de los hogares y sus estrategias para lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición. Por último, la interconexión del avance en todos sus componentes es fundamental para lograr un impacto amplio y situar a la agricultura en pequeña escala en el centro de las estrategias en materia de seguridad alimentaria, reducción de la pobreza y medio ambiente. Este planteamiento integrado no solo contribuirá de manera substancial al ODM1, sino que facilitará también el camino hacia un futuro más prometedor para las zonas rurales y sus habitantes en las próximas décadas.

14. **Los avances prometedores y la necesidad de catalizadores.** Aunque sigue siendo muy insuficiente, la inversión pública en la agricultura está aumentando, por ejemplo mediante la cooperación Sur-Sur. Algunos donantes del sector privado están adquiriendo una gran relevancia en este ámbito. Al mismo tiempo, algunos gobiernos están creando un entorno más propicio para las inversiones en la agricultura, o elaborando medidas relativas al medio ambiente o al cambio climático que repercuten positivamente en las comunidades rurales pobres. En el marco relativo a la eficacia de la ayuda, hoy en día se exige a los donantes y a los gobiernos más responsabilidad en la obtención de resultados para reducir la pobreza y el hambre. Los años que restan hasta el plazo establecido en los ODM, en una coyuntura en la que cada vez hay más preocupación por la seguridad alimentaria y el deterioro del medio ambiente, son una oportunidad determinante para aprovechar estos avances y lograr progresos sustanciales. Se requiere para ello la colaboración de los donantes, los gobiernos y diversas entidades del sector privado. Ahora bien, para facilitar esta colaboración se necesitan entidades capaces de catalizar el proceso en todos los ámbitos necesarios y a una escala que permita introducir cambios reales.

V. La visión estratégica del FIDA para 2015 y los años posteriores

15. **El mandato y el modelo operativo del FIDA.** El FIDA es diferente de otros organismos de desarrollo y donantes debido a su mandato: es la única institución financiera internacional que tiene el mandato específico de dedicar sus recursos a reducir la pobreza y el hambre en el medio rural. Ha acumulado más de 30 años de experiencia muy pertinente de apoyo a la agricultura en pequeña escala para mejorar la seguridad alimentaria y la alimentación, y contribuir a crear riqueza en el medio rural.
16. El FIDA también se distingue por su modelo operativo: el diseño de programas atendiendo a las prioridades de la población rural pobre y mediante estrategias dirigidas por los países. El modelo se basa en la cofinanciación y en la colaboración con otras entidades en todos los ámbitos, con un modo de ejecución de programas que se basa en la labor de los asociados en los países, complementada por la supervisión y el apoyo del FIDA, y que respeta y fortalece las capacidades de cada país. Incluye asimismo el diálogo sobre políticas basado en la experiencia sobre el terreno y en resaltar las voces de la población rural pobre —sobre todo de las mujeres y de los grupos marginados— con objeto de promover un entorno propicio para la agricultura y para la reducción de la pobreza en el medio rural. Este modelo ha situado al FIDA en una posición única como asociado que merece la confianza de los gobiernos y también de las comunidades rurales pobres, y ha hecho que cada vez más donantes vean al FIDA como facilitador de sus inversiones en la agricultura y el desarrollo rural.
17. **El fundamento de la visión: la “propuesta operativa” del FIDA como catalizador.** Desde la fecha hasta 2015, el FIDA puede contribuir de forma fundamental a reducir la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición potenciando su mandato, su ventaja comparativa y su modelo operativo para

convertirse en el catalizador del progreso en el programa de trabajo descrito en la sección IV. El FIDA es capaz de realizar esta función y está interesado en ello. Conforme se dedican más recursos a la agricultura —y a iniciativas de protección del medio ambiente que afectan a las zonas rurales—, el FIDA ocupa un lugar idóneo como catalizador del programa de trabajo propuesto. Para desempeñar esta función, el FIDA mejorará su posición en los procesos internacionales pertinentes y en los Estados Miembros en desarrollo. Asumirá un papel más preponderante, generalizará su atención a la ampliación de la escala, expandirá su cooperación en materia de políticas, fortalecerá las asociaciones con entidades del sector privado y potenciará sus funciones de promotor e intermediario de conocimientos.

18. **Asumir un papel más preponderante** significa ampliar los esfuerzos del FIDA para movilizar recursos adicionales a los propios desde la fecha actual hasta 2015 y los años posteriores. El FIDA ya lo hace, por medio de sus programas, que son vehículos en los que pueden invertir otros donantes y gobiernos. Su éxito a este respecto demuestra que ya lo consideran un catalizador. En el futuro, el FIDA será el asociado preferido por los gobiernos y los donantes que deseen invertir en la agricultura en pequeña escala para lograr múltiples objetivos, como parte del proceso de diversificación gradual de su base de recursos sin poner en peligro su misión ni desviarse de su ventaja comparativa. Asimismo, continuará potenciando su capacidad de aprovechar las fortalezas de diversos asociados, entre los que se cuentan los gobiernos, y de realizar los ajustes institucionales necesarios para garantizar que su labor y recursos (tanto financieros como humanos) sean los complementos idóneos de los de sus asociados.
19. **La atención sistemática a la ampliación de escala** es un requisito para lograr un impacto mayor. El FIDA intensificará su labor de ayuda a los Estados Miembros y a otros asociados para que aumenten la escala de las iniciativas exitosas. De este modo logrará, en primer lugar, que se beneficie un número mayor de personas pobres de las zonas rurales. En segundo lugar, aumentará la probabilidad de que se aborde el amplio conjunto de factores que mantienen a los pequeños agricultores y a la población rural pobre en los márgenes de las cadenas de valor agrícolas modernas. Las asociaciones con entidades que tengan objetivos similares o complementarios y con más recursos y alcance son tan importantes para la ampliación de escala como para la futura función catalizadora del FIDA.
20. **La labor en la esfera de las políticas y el diálogo** son fundamentales tanto para asumir un papel preponderante como para ampliar la escala. El FIDA debe expandir su colaboración con diversos actores para ayudar a elaborar políticas sensatas de reducción de la pobreza rural y mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, en las que se tengan en cuenta su experiencia y conocimientos y las perspectivas de las mujeres y los hombres pobres del medio rural. Esta labor también deberá tener como objetivo la ampliación de escala de los éxitos y el fortalecimiento de la sostenibilidad de las operaciones. Desde ahora hasta 2015, el FIDA deberá continuar ayudando a los gobiernos a realizar los cambios institucionales y normativos necesarios para permitir que la agricultura en pequeña escala sea más productiva, más sostenible y más resistente, y a desarrollar cadenas de valor agrícolas inclusivas. Para ello cuenta con diversos instrumentos, desde los procesos relativos a los COSOP y los programas a su participación en foros sobre políticas en los ámbitos nacional, regional e internacional.
21. **La asociación con entidades privadas que invierten en la agricultura**, además de con los pequeños agricultores, es fundamental para dirigir sus inversiones y su peso en el mercado hacia la creación de oportunidades para la población rural pobre como asociados estratégicos. El FIDA ha avanzado sustancialmente en su colaboración con entidades del sector privado de ámbito local en zonas rurales, en parte en el contexto de su labor de fomento de cadenas de valor agrícolas más eficientes e inclusivas. La futura colaboración del FIDA con entidades comerciales, pequeñas y grandes, se centrará en la mejora de la

distribución del poder y el valor en dichas cadenas de valor. Esto atraerá, a su vez, recursos y servicios del sector privado a las zonas rurales y potenciará la competitividad en el mercado de los pequeños agricultores y los trabajadores pobres de las zonas rurales, por ejemplo facilitando y reduciendo los riesgos y costos que conlleva el establecimiento de acuerdos relativos a las cadenas de valor que sean beneficiosos para todas las partes. El FIDA potenciará su capacidad para aprovechar los recursos de proveedores de servicios y centros de investigación privados en apoyo de la agricultura en pequeña escala, y fortalecerá las asociaciones con donantes que tengan una ventaja comparativa en su colaboración con inversores privados en la agricultura.

22. Por último, el FIDA potenciará sus funciones de **promotor de conocimientos y defensor de su grupo-objetivo**. Deberá, para ello, hacer públicos de forma más sistemática su experiencia y conocimientos, elaborar de forma más metódica productos de alta calidad relacionados con los conocimientos y divulgarlos extensamente. Para este fin, deberá determinar y aprovechar de forma sistemática las oportunidades de compartir conocimientos en el contexto del programa de trabajo acordado. Además, el FIDA deberá adoptar cada vez más la función de facilitador del intercambio de conocimientos, por ejemplo en el contexto de la cooperación Sur-Sur y triangular.
23. **Nuevas iniciativas afianzadas en las asociaciones.** Para progresar en todos estos ámbitos, el FIDA fortalecerá las asociaciones vigentes y establecerá otras nuevas con interesados de los países, donantes y comunidades rurales y sus organizaciones. Para ello prestará atención no solo a la producción agrícola en pequeña escala, sino también a los diversos elementos del programa de trabajo, a saber: la sostenibilidad y capacidad de resistencia del medio ambiente, el desarrollo de la capacidad, la integración en el mercado, el desarrollo de infraestructuras rurales, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, el diálogo sobre políticas y su promoción, y la nutrición. El FIDA también seguirá participando en asociaciones entre entidades públicas y privadas relacionadas con los diversos elementos del programa, o facilitando dichas asociaciones, centrándose en su grupo-objetivo y su mandato. Elaborará un método sistemático de apoyo a la cooperación Sur-Sur y de aprovechamiento de los resultados, que será un aspecto cada vez más central de las asociaciones y la labor que realice después de 2015.

VI. Conclusiones

24. Durante el período 2011-2015, la labor del FIDA se orientará por un nuevo marco estratégico, el cual establece como su **meta general** la siguiente: dar a la población rural pobre la oportunidad de mejorar su seguridad alimentaria y estado nutricional, aumentar sus ingresos y reforzar su capacidad de resistencia. Con arreglo a dicho marco, el FIDA se propone alcanzar cinco objetivos: una base de recursos naturales y activos económicos fortalecida y más resistente para la población rural pobre; mayor acceso a servicios que contribuyan a reducir la pobreza, mejorar la nutrición, aumentar los ingresos y reforzar la resistencia a las crisis; mayores posibilidades y capacidades de las mujeres y los hombres pobres de las zonas rurales como productores, pequeños empresarios y trabajadores; mayores capacidades para influir en las políticas y las instituciones, y un entorno institucional y normativo más propicio para la agricultura en pequeña escala y otros sectores rurales no agrícolas.
25. La labor del FIDA durante el período 2011-2015 se centrará en las siguientes **esferas temáticas**: acceso a los recursos naturales y gestión de estos; mitigación del cambio climático y adaptación a este; tecnologías agrícolas y servicios de producción y posteriores a la producción; servicios financieros inclusivos; desarrollo de cadenas de valor; fomento de empresas rurales; formación y capacitación técnica y profesional, y apoyo a las organizaciones de productores rurales.

26. Con el nuevo marco, el FIDA además de guiarse por las asociaciones y la adaptación a los diferentes contextos de cada país, se regirá por los siguientes **principios de actuación**:
- Primero: focalización orientada a la inclusión social; es decir, adaptando las inversiones a las necesidades y prioridades de los grupos-objetivo del FIDA en diferentes contextos, centrando la atención en las personas pobres que pueden aprovechar las oportunidades que les ofrecen los programas, pero procurando también atender a las personas extremadamente pobres y a los grupos marginados y potenciando sus capacidades;
 - Segundo: apoyo al empoderamiento, colaborando activamente con los interesados de forma que se generen oportunidades de fortalecer la capacidad, afianzar sus derechos y abordar la exclusión y la marginación;
 - Tercero: promoción de la igualdad de género, reconociendo que para lograr que la agricultura en pequeña escala contribuya a mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición y reducir la pobreza es fundamental establecer derechos y funciones más equitativos en materia de género;
 - Cuarto: atención a la juventud rural, procurando que en 2015 tengan mejores razones para permanecer en las zonas rurales y dedicarse a la agricultura de las que tienen hoy en día y mejores capacidades para construir medios de vida provechosos;
 - Quinto: aplicación de un enfoque integrado de la innovación, el aprendizaje y la ampliación de escala para enfrentarse a los problemas nuevos, centrándose en la ampliación de las iniciativas exitosas, y
 - Sexto: potenciación de la sostenibilidad, procurando garantizar que el impacto positivo se mantenga gracias a la mejora de la calidad de los programas, ayudando a establecer políticas e instituciones propicias, movilizándolo a otros actores y recursos, potenciando la capacidad de los interesados e integrando mejor la mitigación y gestión de los riesgos en las iniciativas del FIDA.